XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Archivo personal de trabajo de Eliseo Verón: propuesta de modelización para su tratamiento como archivo digital enriquecido.

Gastón Cingolani.

Cita:

Gastón Cingolani (2023). *Archivo personal de trabajo de Eliseo Verón: propuesta de modelización para su tratamiento como archivo digital enriquecido. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/96

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Archivo personal de trabajo de Eliseo Verón: propuesta de modelización para su tratamiento como archivo digital enriquecido

Gastón Cingolani (IIEAC, UNA)

Mariano Fernández (UNA – UNLP – CONICET)

Resumen:

El presente trabajo se enmarca en un trabajo colectivo sobre el archivo de documentos de trabajo de Eliseo Verón, donado para su custodia y tratamiento al Centro de Documentación Carlos Prieto del Área de Crítica de Artes de la UNA. En la presentación expondremos parte de la modelización del trabajo realizado para construir un archivo digital enriquecido como estrategia de recontextualización y puesta al público de los materiales recuperados.

Entendemos que todo trabajo sobre un archivo comporta un doble proceso transformador. En primera instancia, se parte de textos y objetos de variada consistencia y son transformados en discursos, es decir, en artefactos que estaban o estuvieron confinados en un contexto o encaminados en algún destino, y son tomados como reservorio de sentidos de interés específico. Ese interés específico (conocimiento histórico, divulgación, etc.) requiere una recontextualización que simula o recompone parte de su entramado original, punto en el que emerge la segunda instancia de transformación. Los procedimientos de análisis de los textos y objetos originales para su transformación en discurso de archivo tienen un sustento teórico y metodológico provenientes de estudios sobre la discursividad, en la medida en que se trata a cada pieza o conjunto de piezas como una red de sentido que materializa relaciones intertextuales, y que a su vez es alterada con fines de construir nuevas instancias de uso y recepción, es decir, nuevos destinos enunciativos.

1. El inicio del proyecto

En 2014, poco después del fallecimiento de Eliseo Verón, el Centro de Documentación de Crítica de Artes de la Universidad Nacional de las Artes recibió el archivo personal de trabajo de este fundamental investigador en ciencias sociales de nuestro país. Gracias a las gestiones de Oscar Traversa, colega y amigo personal de Verón y en ese entonces director del Centro de Documentación, se acordó con la familia del autor la recepción y guarda institucional del

fondo documental, con fines futuros de estudio y eventuales publicaciones. El Instituto de Investigaciones y Experimentación en Arte y Crítica de la misma unidad académica (Área Transdepartamental de Crítica de Artes), dirigido entonces por uno de nosotros, compartía espacio físico con el Centro de Documentación así como el desafío de emprender la tarea. Es así que en 2015, se presentó el proyecto codirigido por Traversa y Cingolani para iniciar el curso de trabajo sobre el archivo.

Las primeras etapas consistieron en el ordenamiento y reconocimiento del material (98 cajas de documentos en papel, además de una docena de cajas con materiales audiovisuales y digitales), inventariado de las cajas, carpetas y piezas que las cajas contenían, y luego se inició una catalogación que contempla descripciones, datos metadatos archivísticos fundamentales. La composición del fondo documental es heterogénea, lo que activa el interés por un juego detectivesco de indagar las identidades autorales, las dataciones, los vínculos entre los fragmentos de un escenario que es, a la vez, simultáneo y exhibe hilos temporales.

2. El autor del archivo

Aunque parezca innecesario resaltar la figura de Eliseo Verón en la secuencia y consolidación del campo de las ciencias sociales en Argentina en el marco de Jornadas de Sociología en la Universidad de Buenos Aires, una breve síntesis hace más que eso: ilumina las cualidades del autor del archivo, y también de la relevancia del fondo con el que tratamos. Verón fue un investigador en ciencias sociales que -como pocos- articulaba dos ámbitos habitualmente disociados: el del universo académico y el de la consultoría profesional. Su singularidad no solo reside en esa articulación sino también en lo destacado de sus trabajos y en el reconocimiento que en el marco de esos universos supo recibir. Esa singularidad también le valió prolongadas críticas y rechazos en el ámbito universitario. Sin embargo, Verón no sólo alimentó sus desarrollos teóricos y metodológicos publicados en el ámbito académico con resultados y experiencias de investigación producidas en otras instancias (y recíprocamente, bordó sus experiencias en investigación en consultoría de conceptos y perspectivas adquiridas en su formación académica), sino que validó con ello la importancia de la transferencia y la articulación de esos universos.

También como pocos, Verón tenía un conocimiento integral y profundo de las diferentes ciencias sociales y estaba atento a lo último de cada época. Esto se puede apreciar con recorrer no solo su formación (Licenciado en Filosofía, becario Conicet en el laboratorio de Antropología Social bajo la dirección de Lévi-Strauss, copartícipe de la primera carrera de sociología en Argentina, Doctor de Estado en lingüística, primer presidente de la Asociación Argentina de Semiótica), sino también sus investigaciones y publicaciones (referente fundamental de las carreras de comunicación en Argentina, en el resto de América Latina y en Francia; director de centro de investigación del Instituto Di Tella, Guggenheim fellow

researcher en psiquiatría en Palo Alto, California, por mencionar al menos un hito por cada disciplina).

Su archivo personal de trabajo no puede ser indagado sin conocer este tejido interdisciplinar, como tampoco podría ser proyectada una forma de exhibirlo sin una narrativa que considere estos aspectos. De este entramado nos ocupamos en la etapa actual de investigación.[1]

3. El archivo y sus características, el proyecto y sus desafíos

Si bien el archivo incluye materiales de diferentes etapas de trabajo de su autor, la mayor parte del fondo se compone de elementos de trabajos desarrollados desde los años noventa hasta sus últimos días. El archivo fue, a partir de cierto momento, producido en tiempo real y se organiza secuencialmente.

Una de las tareas (y mayores desafíos) de organización del material consistió, desde un inicio, en la identificación autoral de los documentos. La mezcla de géneros, de propósitos, de autorías, y de los modos de ser producidos, compone un escenario diferente en cada caja o subunidad (carpetas, sobres, materiales "sueltos"). Si tomamos el caso de los textos manuscritos (que no representan un volumen tan importante pero tienen un muy apreciable valor documental), la identificación caligráfica facilita enormemente la labor. En cambio, la mayor parte de los materiales está impresa -documentos producidos en procesador de texto en computadora y posteriormente pasados al papel con impresora de escritorio- fotocopiada o mecanografiada. Este tipo de documento, cuando no contiene una firma autoral, obliga a un trabajo de análisis discursivo para identificar su autoría, o al menos, a plasmar hipótesis sustentables sobre ello. Cuando decimos análisis discursivo, mencionamos una tarea en al menos tres niveles de atención:

1. el conocimiento de los desarrollos temáticos del autor, lo que implica un abordaje más superficial pero que demanda un saber detallado sobre su trayectoria profesional;
2. la caracterización de la autoría que se imprime en una perspectiva de abordaje de las diferentes problemáticas, lo que convoca a un conocimiento de la historia intelectual y formativa del autor;
3. la identificación de la autoría a partir de marcas enunciativas, que requiere de un conocimiento sobre los giros argumentativos, retóricos y conceptuales.

[1] Esta ponencia se desarrolla en el marco del proyecto "Cuarta aproximación al Archivo personal de trabajo de Eliseo Verón: condiciones y gramáticas de una red en fragmentos", Programa de Incentivos (SPU/ME), Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Área Transdepartamental de Crítica de Artes, Universidad Nacional de las Artes. (COD 34/0806; 2023-2025), equipo dirigido por Gastón Cingolani y Mariano Fernández, e integrado por Mariana Busso, Irene Gindin, Natalia Raimondo Anselmino, Clara Raschi, Cecilia Reviglio, Francisco Schaer, Mariana Szteinmarder.

La meta final del proyecto es partir de un archivo personal de trabajo para producir un archivo digital enriquecido. Esta producción, como se puede apreciar, comporta una transposición o transformación, es decir, un desarrollo curatorial complejo en varios niveles.

Por una parte, implica -como todo proyecto archivístico- construir una narrativa. La narrativa no es necesariamente un relato biográfico; esa sería una de las opciones, consistente con el hecho de que quien fuera el autor del archivo hizo, consciente o inconscientemente, de ello una autobiografía sintomática. Decimos "sintomática" porque cada detalle del archivo se revela como huella o síntoma[2] de una pulsión (tanática o erótica) de producción de una imagen de sí para otros. (Derrida, 1997: 19: "No hay archivo…sin exterioridad. Ningún archivo sin afuera.").

La narrativa a construir no es la ya producida por su autor -que será preservada, en el mejor de los casos-, sino una nueva, que organiza un posible recorrido sobre una plataforma. En la base de esa narrativa hay cuatro elementos a considerar:

1. Una silueta de su autor, que es doblemente autoral en la medida en que es autor de aquello que produjo como enunciador textual pero también como enunciador performático: el archivo no conserva solo producciones textuales propias sino también (y en ello reside su valor principal) la acción de conservar junta, distribuida, jerarquizada, una red de otros materiales que participaron de sus producciones y de sus acciones. Entonces, es escritor, investigador, profesor, consultor, corresponsal, lector, conferencista. Y, no lo olvidemos, autor de su propio archivo.
2. Un conjunto no definible de procesos de trabajo de los que los elementos dispuestos en el archivo son su huella, a veces como resultado, a veces como fragmento, a veces como herramienta, a veces como dato situacional. Esta organización se presenta -al menos en el archivo de trabajo de Verón- también como instrumento en sí misma, ya que es al mismo tiempo un archivo y un ordenador del proceso de trabajo. No se organizó sólo para la guarda de los materiales, sino también para la recuperación de elementos que podían tener utilidad en varias oportunidades, y al cual el autor recurría de vez en vez.
3. Una multiplicidad de destinaciones de esos materiales: dentro del marco de lo archivado, los materiales tenían o tuvieron (la declinación aspectual del verbo es parpadeante) destinatarios previsibles o previstos, que en términos genéricos, corresponden a los enumerados en el punto 1: lector, usuario de conocimiento, alumno, corresponsal, cliente, público, e incluso el propio autor.

[2] La huella, el síntoma, la impresión, la firma… todas operatorias indiciales (en el sentido de Peirce) que Derrida colecciona en su *Mal de archivo*.

4. No solo las correlaciones y yuxtaposiciones entre los materiales, sino también los gestos compositivos de los mismos, participan recursivamente de la reconstrucción de los datos enumerados en los puntos anteriores. Una nota breve manuscrita con letra muy pequeña o abreviaturas, una separata de libro, un documento hecho en procesador de textos impreso y anotado con lapicera, dejan entrever autoría, instancias procesuales, destinaciones previstas.

Para avanzar en nuestro propósito hemos hecho jugar a Verón para sí mismo. Considerar al archivo como una *red* de objetos hace que estos puedan ser tratados como discursos en la medida en que son reveladores de los diferentes niveles de sentido (indiciales, mayoritariamente) a los que remite. Más específicamente, su teoría de la discursividad es basamento del modo en que hemos tomado, analizado y proyectado estos archivos.

4. El archivo y la primera transformación

El siguiente paso en el desafío de transformar el fondo del archivo personal en un archivo digital enriquecido abierto al público, se sustenta en el tratamiento que hemos sintetizado antes. Hemos dicho ya que la transformación o traslación del primero al segundo, implica una curaduría. Aquí es donde la narrativa requiere tomar un trasfondo contenedor. ¿Se quiere exhibir cómo el autor pensaba, cómo producía, qué tipo de evolución tuvieron sus metodologías, cómo trasvasaba conocimiento y desarrollo desde el ámbito académico al de la consultoría y viceversa? ¿Se quiere presentar una trayectoria o escenas? ¿O sus matrices, hilos o fragmentos? ¿Se quiere mostrar un Verón productor, lector, profesor, consultor, investigador?

Cualquier decisión al respecto confirma que el trabajo del archivo siempre es, en ese sentido, una producción discursiva. En base a ello, hemos diseñado una propuesta que al mismo tiempo que exhibe parte del material del archivo personal, lo hace con un dispositivo gráfico e hipertextual que ilustra las relaciones de circulación en su teoría de los discursos sociales.

En primer término, conviene decir que la presentación de los materiales es necesariamente fragmentaria. La propuesta de generar espacios comunes, hilos narrativos o conexiones entre documentos es una idea cuya posibilidad de ser realizada queda limitada por las condiciones de los dispositivos. Solo en una hipertextualidad idealizada se puede saltar de un texto a cualquier otro y además, con ello, generar en quienes recorren el archivo, una narrativa. Sin embargo, lo concreto es que resulta necesario ajustarse a lo que las piezas documentales del archivo de trabajo tienen como potencial, e incluso, a lo que las mismas permiten. En su mayoría, son piezas que *se leen*, y solo en segundo orden de importancia, que *se ven*, que se aprecian en su cualidad material o gráfica.

De hecho, conviene subrayar que muchas de las piezas, tomadas de forma aislada, serían *ilegibles*, y en dos sentidos: las piezas manuscritas, porque la caligrafía no preveía

destinatarios públicos ni ajenos, y muchas de las demás piezas en su conjunto carecen de metatextos (títulos, rótulos, fechas, autoría, etc.) que definan una (auto)presentación o identificación. La legibilidad, por lo tanto, es una primera condición a cubrir para que los materiales ofrezcan interés. De ahí que su estado "crudo" no es, a los fines del archivo público, el mejor de los estados, y una curaduría se impone como necesidad. La ventaja que emerge en la traducción del archivo personal al archivo digital está en eso que damos en llamar *enriquecimiento*. Se trata, ni más ni menos, de brindar mejores condiciones de legibilidad.

5. El archivo y la segunda transformación

Todo archivo es "una empresa clarividente. Organizando el pasado, el archivo imagina el futuro. Surge la pregunta fundamental: ¿Qué tipo de prácticas son necesarias para informar y analizar las relaciones dinámicas entre el pasado y el futuro?". La aseveración de Benzecry, Deener y Lara-Millán (2020), todavía puede verse reduplicada en su complejidad, dado que el pasado del archivo no se transforma, sin más, en un presente: hay una transformación que producir y, para ello, es necesario conocer cómo se produce. Luego, es preciso elaborar un presente como recuperación (imaginaria pero también tangible) del pasado, y producir un presente que anticipe sus potenciales servicios o usos futuros. En ese sentido, el valor documental se ha de transformar en valor testimonial, que construya esa suerte de transición entre tiempos desfasados. En esa dirección, se requiere reponer los contextos, los procesos, las instancias de las cuales surgió cada pieza, con vistas a un mejor aprovechamiento en sus múltiples y potenciales usos: etnográficos, históricos, sociológicos, editoriales, formativos. Este procedimiento -incluso en el marco de debates- postula, en primer término, reacondicionar la noción de documento, a la luz de las complejidades que los nuevos entornos digitales y de acceso en red permiten como tratamiento. De allí surge la propuesta de volver sobre la definición tradicional de documento (como "documento = descripción + sentido") para transformarlo en "documento digital = texto informado + conocimientos" (Pedauque, 2003: 15) y, en su hipervinculación con la web semántica ("documento digital WS = texto informado + ontologías"). Este procesamiento implica no solo tomar en cuenta la nueva condición de documento digital, sino también su entorno (web sintáctica) y su usabilidad prevista, que se puede pensar en términos de contrato de lectura.

Todo archivo personal es un fenómeno mediático, tal como lo define Verón (2013). El dispositivo pantalla-plataforma (Traversa 2001; Traversa y San Martín, 2011), como todo dispositivo, consiste en un modo de organización del sentido materializado, que se traduce en la economía de las cualidades del accionar de quienes utilicen los recursos. Al hacerse público este material en una plataforma web, la producción discursiva del archivo digital enriquecido presupone: 1) una disposición en pantalla, 2) que permite una visualización en distintos planos y acercamientos, 3) con visión análoga, pero con perspectivas mayores de las perceptibles

con los documentos en la mano; 4) y con reducción casi total a la posible en su manipulación táctil y a su ordenamiento en el espacio tridimensional; 5) una posibilidad de intervención de cada documento para su exhibición considerando la necesidad de esa intervención para reponer textualmente lo que se pierde contextualmente (desde metadatos del archivo de trabajo hasta elementos que repongan la narrativa: ubicación en el archivo, referencias autorales, datación, conexión con otros materiales del archivo y fuera del mismo); y 6) la introducción de un contexto nuevo de experiencia del recorrido.

6. El proyecto actual

Este segundo proceso de transformación consiste en articular el trabajo de conocimiento (inspección, correcta identificación, comprensión de la organicidad, reconstrucción de su contexto inmediato y dinámico) del archivo personal de trabajo y el de su recontextualización en un archivo digital enriquecido de acceso público.

La noción de contrato de lectura, elaborada por el propio Eliseo Verón, tenía como propósito el estudio de las estrategias de los medios de masas y de los comportamientos de sus consumidores. Generada en el marco de sus investigaciones producidas en las últimas décadas del siglo anterior (Verón, 1984, 1985, 1986, 1988a, 2004) es recuperada y transformada por Pédauque (2007) para pensar el archivo como poniendo en obra un contrato triplemente hojaldrado. A fin de analizar y tratar la documentación de archivo digital, se propone que hay un contrato que opera en el nivel de la legibilidad (facilitada por un tratamiento adecuado de la preparación del documento digital), en el de la comprensión (a partir del enriquecimiento contextual e hipertextual) y en el de la socialización (conducido por un acceso abierto que garantice la usabilidad de los documentos, pero también el de una adecuada modelización de de potenciales usos y usuarios). La elaboración de este contrato del archivo digital enriquecido se enmarca en la innovación presentada por la archivística contemporánea. En este caso, seguimos la noción de redocumentarización (‘redocumentarisation’), que se define como “documentarizar de nuevo un documento o una colección permitiendo a un beneficiario rearticular los contenidos semióticos según su interpretación y sus usos a la vez según la dimensión interna (extracción de fragmentos musicales o identitarios- para reordenarlos con otros, o anotaciones al margen de un libro -de un perfil que sugiere recorridos de lectura diferentes…) o externa (organización de una colección, de un archivo, de un catálogo privado que cruza los recursos de diferentes editores según una nueva lógica de asociación)” (Leyoudec, 2014: 64). Este marco de teorías archivísticas recientes es compatible con las teoría de la discursividad y la teoría de la mediatización de Verón, en la medida en que se trata de la circunscripción de procesos de sentido que no están “contenidos” en los textos sino en las relaciones interdiscursivas que se tejen como una red dinámica y materializada de reenvíos entre discursos y condiciones de

producción y de reconocimiento (Verón 1988b). En la medida en que no se trata de un intercambio cuerpo a cuerpo, cara a cara (Verón 2013), esa materialidad y esa dinámica pueden describirse como procesos de mediatización. Esto significa que un archivo mediatiza relaciones entre agentes sociales, acciones, situaciones y resultados de ellas con saltos temporales, espaciales e inter-sujetos (Cingolani). Entonces, para comprender la organización de un archivo, se pueden describir las alteraciones de las escalas espacio-temporales en las que se inscriben las relaciones entre los documentos que componen el archivo, y los modos en que estos alcanzan grados variables de autonomía (de sus autores y usuarios, y de sus contextos) y de persistencia (a lo largo del tiempo). Así, un archivo personal de trabajo se ofrece como una organización materializada en un soporte digital, formando (parte de) una red interdiscursiva mediatizada.

En el proyecto que venimos llevando adelante, la propuesta comienza por la reconstrucción de la red de sentido en la que el material del archivo personal se inserta, para poner en valor cada pieza. Pero, tal como se ha desarrollado en las primeras tres etapas (2015-2022), se trata también de hacer discursiva y mediatizar esa red, de modo que el sentido no sea aportado solamente por una serie metatextual (Genette 1989) de comentarios, datos y metadatos, sino también que tome la forma de una matriz que expresa o exhibe las conexiones intertextuales e hipertextuales (Genette, ibid). Dado que esas conexiones no son ni finitas ni estáticas, el proyecto se va enriqueciendo con las reconstrucciones y materiales que se irán aportando con el tiempo. De hecho, como horizonte, este archivo aspira a que cada usuario pueda aportar al enriquecimiento con datos, descripciones y conexiones a los fines de ampliar los recursos a partir de los aportes colectivos, y considerando la noción de *circulación* presentada por la teoría de la discursividad: entre la gramática de producción y las de reconocimiento hay siempre desfase de sentido.

Referencias

Benzecry, C. E., A. Deener; A. Lara-Millán (2020). Archival Work as Qualitative Sociology. *Qualitative Sociology*, 43(3) Springer.

Cingolani, G. (2018). Cuerpos y Redes. Una lectura de las teorías de la discursividad y de la mediatización de E. Verón. Escudero Chauvel, L., Soto, M., Traversa, O. (eds.) *La Semiosis Social. Homenaje a Eliseo Veron. DeSignis*, 29, 157 - 166.

Derrida, J. (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Trota: Madrid.

Espinosa Ramírez, A. B. (1995). “Los archivos personales: metodología para su planificación” en A.A. Ruiz Rodríguez (ed.), *Manual de Archivística*, Madrid, pp. 236-279.

Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus.

Leyoudec, L. (2014). Instrumentation et interprétation de l'archive : restaurer la mémoire via l'enrichissement sémantique, en Mallowan, M. (dir.) *Actes du 6e Colloque Spécialisé en Sciences de l'Information* (COSSI), pp 61-74.

Pédauque, R.T. (2003). Document : forme, signe et médium, les re-formulations du numérique. Publicado el 08/06/2003 (recup: 16/11/2022) https://archivesic.ccsd.cnrs.fr/sic_00000511

Pédauque, R.T. (2007). *La redocumentarisation du monde*. Paris: Cépaduès.

Traversa, O. (2001). Aproximaciones a la noción de dispositivo. *Signo y seña*, 12, 231-247.

Traversa, O. y San Martín, P. (2011). *El dispositivo hipermedial dinámico "Pantallas Críticas"*. Santiago Arcos: Buenos Aires.

Verón, E. (1984). Quand lire, c'est faire : l'énonciation dans le discours de la presse écrite, *Sémiotique II*, París, Institut de Recherches et d'Etudes Publicitaires, pp. 33-56.

Verón, E. (1985). L'analyse du 'contrat de lecture': une nouvelle méthode pour les études de positionnement des supports presse, en: *Les médias, Expériences, recherches actuelles, applications*, París: Institut de Recherches et d'Etudes Publicitaires, pp. 203-230.

Verón, E. (1988a). Presse écrite et théorie des discours sociaux: production, régulation, en: *La presse. Produit, production, réception*, París: Didier Erudition, pp. 11-28.

Verón, E. (1988b). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*, Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2013). *La semiosis social 2*, Buenos Aires: Paidós.

Verón, E. (2014). Mediatization theory: a semio-anthropological perspective and some of its consequences, en: Lundby, K. (ed.) *Mediatization of Communication*, De Gruyter Mouton, pp. 163-172.